

Abandono escolar: modelos que lo explican y programas para atenderlo. Una revisión crítica

ARTURO BENÍTEZ-ZAVALA¹



Resumen

El trabajo que aquí se presenta es el primer producto de un proyecto con objetivos de mayor amplitud. Pretende, éste último, analizar las condiciones estructurales que las universidades públicas han creado para la atención de estudiantes que se encuentran en condición de vulnerabilidad respecto al abandono escolar. En éste que aquí se introduce, el autor presenta datos que permiten apreciar la situación del abandono escolar en el país. Revisa, a continuación, modelos teóricos que lo explican. Incluye, también, una muestra de programas diversos implementados con el objetivo de retener a los estudiantes en las aulas, y culmina con un análisis respecto a la pertinencia de tales esfuerzos a la luz de las explicaciones teóricas presentadas.

Descriptores: Abandono escolar, Educación superior, Modelos explicativos, Programas de atención.

Student Dropout: Theoretical Explanations and Projects to Increase School Retention Rates. A Critical Review

Abstract

This paper is the first step of a biggest project. The project pretends to analyze what the public universities in Mexico, is doing to take care about students in risk of left school. Author brings in this paper student dropout rates, examine three theoretical explanations about this problem. Finally, a review based on these models is done to programs conduct to increase school retention rates.

Keywords: Student Dropout, High Education, Theoretical Explanations, Student's Retention Programs.

Recibido: 18 de diciembre de 2015
Aceptado: 28 de enero de 2016
Declarado sin conflicto de interés

¹ Centro de Estudios sobre Aprendizaje y Desarrollo. Centro Universitario de Ciencias de la Salud. Universidad de Guadalajara. arturobenitez@gmail.com

Introducción

La educación permite actualizar nuestras potencialidades, desarrollar habilidades que nos permiten ser mejores. Es un derecho humano, en tanto es esencial para vivir dignamente. Es, además, un medio para la realización de otros derechos (Benítez, 2014). El que una persona abandone la escuela tiene severas consecuencias, particularmente con ella misma. El suceso adquiere mucho mayor dramatismo cuando ocurre en el nivel superior, si se piensa en los años previamente cursados.

Lo más común es atribuir el fracaso al propio estudiante. Una mirada alejada de ese lugar permite advertir que el problema está cruzado por múltiples factores; algunos se anidan en las escuelas y aulas, mientras otros son ajenos a ella e incluso fuera de su control (Escudero, 2005).

En el presente trabajo se presentan algunas cifras que permiten apreciar la magnitud del problema, particularmente en México. Se delinean las características de tres modelos teóricos que intentan explicar el fenómeno del abandono escolar. También se hace un repaso por diversos programas implementados con el propósito de aumentar la retención estudiantil. Finalmente, se analiza la pertinencia de tales proyectos a la luz de las explicaciones teóricas incluidas.

Las cifras del abandono

En la Reunión de la Asamblea General de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES), celebrada en 1986, se identifican ya como preocupantes los niveles de deserción¹ y rezago en el país. Aunque no se proporcionan datos al respecto, se señala que la eficiencia terminal es del 57% (ANUIES, 1987). En una reunión posterior, 1999, se advierte que la eficiencia terminal, calculada con base en la titulación, es del 39%. El mismo documento refiere otro estudio realizado por las mismas fechas que establece un abandono escolar del 40% (ANUIES, 2000).

La información que puede rastrearse ahora en los reportes estadísticos² de la misma ANUIES, incluso en la Secretaría de Educación Pública³ (SEP), o el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI),⁴ no precisa datos sobre la deserción en educación superior y los que sí se ofrecen, particularmente los que dan cuenta de la eficiencia terminal, dificultan su cálculo. La SEP en su informe 2012-2013, reporta un

total de casos de abandono escolar a nivel superior del 7.7% para el primero de esos años y un estimado del 7.6% para el siguiente, manteniéndose un porcentaje de alrededor del 8% entre 2005 y 2012⁵ (Secretaría de Educación Pública, 2013).

Estudios internacionales recientes ofrecen mayor información. De acuerdo al informe elaborado por diversos investigadores convocados por el Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, IESALC, en México (2000-2005) un 7% de la población de 25 años o más tenía estudios universitarios incompletos, mientras que un 5% los había completado (González, 2006). De acuerdo con el mismo estudio, la eficiencia terminal es del orden del 47%, mientras que la deserción se ubica en 53%.

Desde la perspectiva de la Organización Económica para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, OECD, aunque el porcentaje de jóvenes que ingresan a la universidad se ha incrementado en 10% (en 2000 rondaba el 25%), el número de aspirantes que queda fuera de la posibilidad de estudiar sigue siendo muy alta, 65%. Ahora bien, de ellos sólo alrededor del 23% se espera que culminen esta travesía en algún momento de su vida. Estos porcentajes colocan a México en el penúltimo lugar entre los 35 países que integran dicha Organización (Education at a Glance, 2014). Puede apreciarse, acorde a estos datos, que el tema sigue siendo preocupante.

Modelos teóricos que explican el abandono escolar

Con mucho, y a pesar de que fue formulada en los años setentas del siglo pasado, la explicación más citada en relación con la deserción es la de Vincent Tinto. Se trata de un modelo teórico basado en el trabajo de Durkheim respecto al suicidio, complementado con nociones vinculadas a la economía de la educación (Tinto, 1989). Durkheim sostiene, citado por Tinto, que una persona con una insuficiente integración en la estructura social tiene más probabilidad de suicidarse, particularmente al no identificarse el sujeto con los valores morales del grupo y no mantener una suficiente interacción con los otros miembros. Trasladándolo a la universidad, puede entenderse, refiere Tinto, que las condiciones que llevan a una persona al suicidio, son semejantes a aquéllas que conducen al estudiante al abandono escolar.

Tales factores, advierte Tinto, no son suficientes para explicar las diversas formas que toma el abandono escolar. Es preciso incluir características individua-

les relacionadas con la persistencia educativa, como la condición social, los antecedentes académicos, las aptitudes, y aquéllas vinculadas con las expectativas y motivaciones que el sujeto tiene al ingresar a la universidad. La influencia de elementos externos debe también considerarse; así, dada la situación socio-económica que vive, el estudiante pondera desde la óptica costo/beneficio su permanencia en la institución.

Todos estos factores determinan la manera cómo el estudiante se relaciona con los sistemas académico y social, particularmente el grado de integración con ellos, modificando a lo largo de su trayectoria educativa metas y compromisos con la institución. La decisión de permanecer en la escuela o dejarla, así como la forma en que se da el abandono, dependen de la compleja interacción que presentan estos elementos para cada caso particular.

El propio Tinto, ya en la década de los ochentas, presenta otros modelos explicativos del abandono escolar (Tinto, 1989a). Encuentra a partir de la revisión que hace a trabajos de investigación relativos al tema realizados hasta 1986, que es posible agruparlos de acuerdo al aspecto que mayor relevancia ocupa en la explicación de la deserción. Distingue cinco tipos de descripciones: psicológicas, societales, económicas, organizacionales e interaccionales.

Las primeras consideran las capacidades y disposiciones de los estudiantes como el principal factor para explicar el abandono. Características psicológicas como la personalidad, motivación y habilidades no se encuentran a la altura de las exigencias de la vida universitaria ocasionando que el sujeto desista de seguir. Las identificadas como societales establecen que los mismos determinantes que impiden el ascenso social intervienen en el abandono escolar. Elementos como el estatus social y el género son predictores del éxito escolar. Las instituciones educativas, de acuerdo con esta perspectiva, restringen las oportunidades educativas a determinados grupos sociales.

El cálculo que las personas hacen en cuanto a los costos y beneficios económicos de sus decisiones, incluyen el permanecer en la escuela, de acuerdo con las conclusiones alcanzadas por las investigaciones agrupadas bajo el rubro económicas. Los estudiantes comparan los beneficios a alcanzar mediante la obtención del título universitario los recursos económicos que ha de invertir en tal proyecto. Las descripciones denominadas organizacionales, centran su explicación respecto a la deserción en los efectos que las estructuras académicas y administrativas de las

instituciones de educación superior ejercen sobre los estudiantes. Factores como el tamaño de la universidad, los recursos que pone ésta a disposición del estudiante y el ambiente que ahí prevalece son determinantes en la decisión del sujeto para permanecer o abandonar. Por último, las descripciones interaccionales establecen que la acción de abandonar la escuela se puede explicar mediante el enmarañado efecto recíproco entre variables tanto individuales como organizacionales.

Con base en la revisión de Tinto sobre estudios acerca de la deserción y que da pie a la distinción de los cinco tipos de explicaciones, lleva a cabo una revisión crítica a su primera formulación y advierte la necesidad de agregarle una perspectiva longitudinal que considere las variaciones que la deserción presenta a lo largo de las carreras universitarias, así como la influencia en ese lapso de las fuerzas externas tanto como el impacto de la dinámica organizacional en los estudiantes.

Un esfuerzo similar al que realiza Tinto fue llevado a cabo por Juan Carlos Tedesco (Covo, 1989). Es también una sistematización de la información producida por investigaciones realizadas en América Latina en el ámbito de la educación básica. A pesar de la discrepancia en el nivel educativo a que se refieren, podrá observarse que bien pueden ser aplicadas a la educación superior.

Dos factores, señala Tedesco, engloban una serie de elementos determinantes de la deserción; por un lado, variables exógenas y endógenas vinculadas al sistema educativo, y, por el otro, disparidades culturales entre los alumnos. Entre las variables exógenas distingue dos: materiales y culturales. La condición socioeconómica, vivienda, nutrición, entre otras, forman parte de la primera; mientras que aspectos como el nivel educativo de los padres, la actitud y aprecio por la educación o el respaldo paterno, conforman el segundo.

Dentro de las variables endógenas materiales, se señalan las de tipo físico como los recursos de la escuela y las de índole organizativo como la estructura académica administrativa de la institución. Finalmente, aspectos como el nivel de formación alcanzado por los docentes, los métodos pedagógicos que utilizan y los contenidos de la enseñanza, son incluidos en los llamadas variables endógenas culturales. Es importante recalcar que Tedesco, al igual que Tinto, sugiere atender todos los factores señalados si se desea tener una perspectiva amplia y cercana a la realidad respecto a la deserción.

El último de los modelos teóricos a incluir, muestra también coincidencia con los anteriormente revisados, en cuanto a atender la complejidad del problema. Juan Manuel Escudero, su autor, propone una perspectiva “ecológica” para entender el fracaso escolar, asumiendo que “se trata de un asunto que tiene múltiples caras y, con toda certeza, muchas raíces” (Escudero, 2005: 5).

Podemos encontrar en el documento antes citado, una representación gráfica del modelo propuesto. Se aprecian ahí, factores tales como rasgos personales, intelectuales y sociales de los estudiantes, así como las relaciones que sostienen con el grupo de iguales, particularmente las opiniones que ahí se manejan respecto al valor de la educación. Otro aspecto a considerar es el lugar donde habita el estudiante. El nivel socioeconómico, sin duda, pero también el capital cultural, aspiraciones y sistema de valores tanto del núcleo familiar como el del entorno donde el estudiante ha socializado o lo hace aún.

El modelo en cuestión también incluye los contenidos curriculares, la manera como se enseñan, los recursos materiales, los métodos y propósitos de la evaluación, así como las relaciones entre los estudiantes y de ellos con los docentes. En una perspectiva más amplia se consideran además aspectos como las políticas sociales, las educativas (Escudero, 2005). Mención aparte requiere la consideración que hace Escudero respecto a lo que él denomina políticas de exclusión social. En uno de sus trabajos (Escudero, s/r), argumenta que el abandono escolar es una más de las formas de tal exclusión, de ahí su inclusión en el esquema.

Programas que atienden el abandono escolar

Se han realizado proyectos diversos con el propósito de incrementar la retención estudiantil. Lo que sigue es un repaso por una muestra de ellos. Por supuesto, no son todos. La búsqueda, en revistas especializadas, se limitó a un lapso de 10 años; es decir, de 2005 a la fecha. Se dio preferencia a trabajos realizados en el país, aunque se incluyeron algunos realizados fuera de éste dada la escasez de los nacionales. Se presentan agrupados de manera tal que reflejen los aspectos que privilegian en la atención a la deserción.

Un primer conjunto de trabajos se centran en la modificación de factores administrativo académicos. Encontramos así cómo las universidades cubanas han efectuado acciones particularmente centradas en

mejorar el proceso educativo. Entre ellas; la implementación de nuevos modelos pedagógicos, el perfeccionamiento de la labor educativa dirigida a fortalecer la atención personalizada del estudiante, el perfeccionamiento de los planes de estudio considerando al estudiante como el centro del proceso docente-educativo, además del desarrollo de un sistema de evaluación del aprendizaje, con un enfoque más cualitativo e integrador. Aunque no se señalan porcentajes previos a la implementación de estas medidas, los autores refieren índices de deserción del 25 % posterior a ello. (Almuiñas, *et al.*, 2008).

En la Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia, han decidido facilitar el cambio entre licenciaturas; encontraron que la rigidez implementada propiciaba un número importante de sus deserciones (Giraldo, *et al.*, 2008).

En México, particularmente en la Universidad Autónoma Metropolitana, se modificaron los porcentajes establecidos para la admisión. Se determinó otorgar el 30 y 70 %, respectivamente para el promedio obtenido en el bachillerato y el examen de selección. Tal cambio, de acuerdo al seguimiento realizado, permitió observar una mayor proporción de estudiantes con mejores perfiles académicos, sociales y culturales, modificando a su vez positivamente el tipo de trayectorias que los estudiantes despliegan, particularmente, en su primer año de estudios (De Garay, 2012).

El seguimiento realizado por académicos del Instituto Tecnológico de Sonora a su programa de tutorías, les ha permitido valorar el impacto que éste ha tenido en la trayectoria escolar de sus alumnos. A partir de los resultados de su investigación, afirman que de los estudiantes sin tutoría, un 53.78 % ha reprobado materias. En contraste, sólo el 29.53% de quienes participan en tutoría han reprobado alguno de sus cursos (García, *et al.*, 2012).

Se encontró un programa que mediante la utilización de análisis estadísticos/conceptuales probabilísticos, ha encontrado factores que pueden incidir en la deserción. Con base en tales datos proponen programas para atender esas vulnerabilidades. La información para implementar el antes citado trabajo realizado en la Universidad de Pereira (Giraldo, *et al.*, 2008), se obtuvo mediante este tipo de análisis. En este caso se incluyeron una serie de variables relacionadas con la transferencia de estudiantes entre programas académicos, lo cual como se señaló, encontraron vinculado con la deserción. Para dar un ejemplo, la probabilidad de que un estudiante de ingeniería en siste-

mas deje esta carrera y busque acomodo en otra es de 10.77%. Con esta información las autoridades universitarias establecieron medidas más flexibles y así facilitaron la movilidad.

El último grupo de estudios revisados incluye programas que toman variables particulares e intervienen en ellas con el fin de mejorar sus porcentajes de deserción. Uno de ellos, realizado con estudiantes de Medicina (Labañino, 2012), tomó como base la reprobación y repetición de materias; encontraron que quienes repiten un año escolar tienen un 20% de posibilidades de abandonar la escuela. Sus esfuerzos se dirigieron a apoyar académicamente a estos estudiantes quienes, por otro lado, se veían amenazados también por factores de orden económico (desempleo de los padres).

Una investigación realizada en Argentina se enfocó en factores de tipo psicológico. Se encontró que los estudiantes que abandonan la escuela presentan creencias irracionales, manifiestan dificultades para controlar sus emociones, un deficiente control de pensamientos distractores, déficit para restablecer la propia motivación y dificultades para acceder a la representación de las propias necesidades y valores. Tales hallazgos les permitieron elaborar un plan de intervención tendiente a entrenar a los estudiantes en el control efectivo de sus creencias (Medrano, *et al.*, 2010).

La implementación de seminarios al inicio de la vida universitaria fue propuesta por Marisol Silva (Silva, 2011). Los cursos buscan desarrollar habilidades académicas, proveer información sobre recursos y servicios de la universidad y abordan principalmente tópicos como: habilidades de estudio, recursos y servicios, manejo del tiempo, planificación académica y desarrollo del pensamiento crítico. Mediante la implementación de esta estrategia se pretende atacar la desinformación sobre el nuevo nivel educativo, la desmotivación de los estudiantes que no ingresan a la carrera deseada y los estereotipos sobre la vida universitaria. La autora encuentra que la combinación de estos factores conforma un riesgo para la permanencia e integración de los estudiantes en las instituciones educativas.

Otro programa se desarrolló con el propósito de mejorar los estilos de aprendizaje de los estudiantes de primer ingreso. Una primera ejecución resultó en un decremento de 9% en sus tasas de deserción. Se implementaron cursos que promovieran estrategias tendientes a la organización y gestión del tiempo y ambiente de estudio, el control del propio proceso de

comprensión, el no posponer tareas, saber pedir ayuda, y la reflexión sobre las exigencias de una conducta académica exitosa contextualizada en relación con las problemáticas específicas del curso (Vázquez, *et al.*, 2013).

El último de los programas que se incluye en este apartado propone implementar estrategias que permitan a los estudiantes plantear proyectos de vida, a darse cuenta de la importancia de implicarse en los procesos de aprendizaje con relación a esos proyectos de vida (Manzano, 2008).

Conclusiones

A juzgar por las cifras, el problema del abandono escolar es grave. Para Escudero el problema es tan antiguo como la escuela misma y lo sorprendente, expresa, es que permanezca (Escudero, 2005). Contar con modelos teóricos que intenten explicar cualquier problema, éste no es la excepción, permite una mirada documentada, alejada del sentido común, que posibilita, por otro lado, la aplicación de medidas en el mismo sentido. Puede apreciarse en los programas tendientes a fomentar la retención presentados en este documento, que su apuesta, en general, es por alguno de los aspectos que inciden en el abandono. Es necesario concebir planes más integrales. Ninguno de ellos, refiere tener en consideración lo que estos u otros modelos teóricos pueden aportar. Tal desdén conducirá a resultados meramente paliativos. Parecieran esfuerzos reactivos, que en el mejor de los casos, ocultarán la dimensión del problema y lo transferirán de nueva cuenta a los estudiantes.

Referencias

- ALMUNIÑAS, J., De ARMAS, R., GALARZA, B., GÓMEZ, S., & VARGAS, A. (2008). Acercamiento a la problemática de la repitencia y las bajas en la educación superior en el marco de la evaluación de la eficiencia académica: su magnitud y principales factores de influencia en carreras seleccionadas. Ponencia, Ministerio de Educación Superior, La Habana.
- ANUIES (1987). *Programa Integral para el desarrollo de la educación superior* (PROIDES). México, México: ANUIES.
- ANUIES (2000). *La educación superior en el siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo*. México, México: ANUIES.
- BENITEZ ZAVALA, A. (2014). Educación Superior y Derechos Humanos: su relación, en TEODORO, A. & BELTRÁN, J. *Sumando voces: Ensayos sobre Educación Superior en términos de igualdad e inclusión social* (87-94). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- COVO, M. (1989). Reflexiones sobre el estudio de la

- deserción universitaria en México. En ANUIES: *Trayectoria escolar en la educación superior* (93-112). México: ANUIES.
- De GARAY, A. (2012). La modificación de la política de admisión en la UNAM y los cambios en las trayectorias escolares al primer año de estudios en la Unidad Azcapotzalco. México: *Revista Perfiles Educativos*.
- OECD. *Education at a Glance* 2014, H. (2014). Recuperado el 21 de Julio de 2015, de Education at a Glance/ OCED READ edition: http://www.keepeek.com/Digital-Asset-Management7oecd/education/education-at-a-glance-2014_eag_highlights-2014-en#page1
- ESCUADERO MUÑOZ, J. M. (2005). Fracaso Escolar, exclusión educativa: ¿de qué se excluye y cómo? *Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado*, 1 (1), Granada: 1-24.
- ESCUADERO MUÑOZ, J. M. (s/r). *El fracaso escolar: nuevas formas de exclusión educativa*. Recuperado el 15 de julio de 2015, de Centro del Profesorado de Alcalá de Guadaíra: <http://www.redes-capalcala.org/inspector/DOCUMENTOS%20Y%20LIBROS/EDUCACION-ESPECIAL/FRACASO%20ESCOLAR%20Y%20EXCLUSION.pdf>
- EZCURRA, A. M. (2005). Diagnóstico preliminar de las dificultades de los alumnos de primer ingreso a la educación superior. México: *Perfiles Educativos*, XXVII (107), 118-133.
- GARCÍA, R., CUEVAS, O., VALES, J., & CRUZ, I. (2012). Impacto del Programa de Tutoría en el desempeño académico de los alumnos del Instituto Tecnológico de Sonora. México: *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 106-121.
- GIRALDO, A., ZAPATA, C., & TORO, E. (2008). Modelo probabilístico para los fenómenos de transferencia entre programas de pregrado y de deserción estudiantil. *Revista Scientia et Technica*, Pereira: 212-217.
- GONZÁLEZ FIEGEHEN, L. E. (2006). Repitencia y deserción universitaria en América Latina. En U. IESALC, *Informe sobre la educación superior en América Latina y el Caribe 2000-2005* (156-168). Caracas, Venezuela: Editorial Metrópolis, C.A.
- JURADO, P., & OLMOS, P. (2012). Orientaciones para la intervención ante los factores de riesgo asociados al fracaso escolar en los jóvenes en la Educación Secundaria Obligatoria. Madrid: *Revista Iberoamericana de Educación*.
- LABAÑINO, L. (2012). Deserción escolar universitaria según el Nuevo Programa de Formación de Médicos en la comunidad gambiana de Bansang. *Revista MEDISAN*, 870-880.
- MANZANO SOTO, N. (2008). Jóvenes en contexto de vulnerabilidad y la necesidad de una escuela comprensiva. Santiago de Chile: Docencia.
- MEDRANO, A., GALLEANO, C., GALERA, M., & RUTH, D. V. (2010). Creencias irracionales, rendimiento y deserción académica en ingresantes universitarios. Santiago de Chile: *Revista de Psicología*, 183-191.
- ROMO LÓPEZ, A., & HERNÁNDEZ SANTIAGO, P. (2006). Deserción y Repitencia en la Educación Superior en México. En U. d. IESALC, *Repitencia y Deserción Universitaria en América Latina* (271-288). Santiago, Chile: Universidad de Talca.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA (2013). *Principales cifras del Sistema Educativo Nacional 2012-2013*. Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Planeación y Estadística Educativa, México.
- SILVA, M. (2011). El primer año Universitario. Un tramo crítico para el éxito académico. México: *Revista Perfiles Educativos*.
- TINTO, V. (1989). La deserción en la educación superior. Síntesis de las bases teóricas de las investigaciones recientes. En ANUIES, *Trayectoria escolar en la educación superior* (1-46). México: ANUIES.
- TINTO, V. (1989a). Una reconsideración de las teorías de la deserción estudiantil. En ANUIES, *Trayectoria escolar en la educación superior* (pp. 47-91). México: ANUIES.
- UNESCO. (Julio de 2009). Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. *Comunicado*. París.
- VÁSQUEZ, S., NORIEGA, M., & GARCÍA, S. (2013). Relaciones entre rendimiento académicos, competencia social, estilos de aprendizaje y deserción. *Ensenada: Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 29-44.

Notas

- 1 Aunque el término deserción implica una carga peyorativa, se aplica en este trabajo como sinónimo de abandono puesto que muchas de las fuentes consultadas siguen utilizándolo.
- 2 <http://www.anui.es.mx/informacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior>, consultado el 20 de junio, 2015.
- 3 Se hace énfasis, por ejemplo, en el grave problema que representa el abandono en el nivel medio superior, http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/4479/4/images/PROGRAMA_SECTORIAL_DE_EDUCACION_2013_2018_WEB.pdf, consultado el 10 de agosto, 2015.
- 4 <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/temas/default.aspx?s=est&c=19004>, consultado el 31 de julio, 2015.
- 5 Abandono escolar: número de alumnos matriculados que abandonan la escuela de un periodo escolar a otro, por cada 100 alumnos que se matriculan al inicio de cursos de un mismo nivel educativo, de acuerdo a la misma fuente.